La vida cristiana como vocación en la Iglesia

1.- ¿Sobre qué trataremos hoy?

La vida cristiana en una respuesta al llamado que Dios nos hace para seguir a su Hijo amado Jesucristo y participar de su misma vida divina, como lo hizo un día con María Magdalena, Esteban, Pablo y a Simón Pedro cuando le dijo: Me amas más que estos (Jn 21,15). Se desarrolla desde estas dos dimensiones: La Vida fraterna y el Testimonio. Solo así puede cumplir su misión.
Esta llamada nos incorpora por medio de los sacramentos a un pueblo querido por Cristo y con el cual se identifica: "mis ovejas escuchan mi voz y me siguen" (Jn 10,3). Nadie puede vivir solo, como tampoco creer solo; el cristiano realiza plenamente su vocación a esta elección compartiendo su fe en la Iglesia, que no es un club de perfectos, sino comunidad de los que han respondido a esta invitación. Aquí toma parte de una convicción común y aprende a decir no solo Yo sino también Nosotros.

2.- Que nos dice la Palabra de Dios

Hechos 2, 42-47: "Los hermanos eran constantes en escuchar la enseñanza de los Apóstoles, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que hacían los Apóstoles en Jerusalén. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la Fracción del Pan en las casas y comían juntos alabando a Dios, con alegría y de todo corazón. Eran bien vistos de todo el pueblo y, día tras día, el Señor iba agregando al grupo a los que se iban salvando".

3.- Formación

El pasaje bíblico es tomado de los Hechos de los Apóstoles y nos narra el estilo con el que vivían los primeros cristianos. Su autor es Lucas; el mismo autor del evangelio y nos presenta en un resumen, modos de obrar concretos y repetitivos de los cristianos.
Desde las dos dimensiones a través de la cual se desarrolla la vida cristiana como vocación que les mencioné al principio, a continuación, analicemos este pasaje.

Los hermanos eran perseverantes en:
- *en escuchar la enseñanza de los Apóstoles*: Se refiere a la Catequesis sobre los que Jesús hizo y enseñó desde el Evangelio. Esta interpela la conciencia e ilumina toda la vida del cristiano en su camino hacia la eternidad y que no es solo para escucharlo, sino también para ponerlo en práctica, logrando la conversión de la mente y el corazón. De esta formación se obtiene luz para saber comprender, juzgar y orientar la realidad humana y como desafío compromete en la búsqueda de la verdad.

- *y en las oraciones*: Jesús enseñó a orar a sus discípulos: Padre Nuestro, que es la síntesis de todo lo demás. El cristiano ha de reconocer que la oración como un auténtico acercamiento a Dios sólo puede realizarse a partir de una relación filial de confianza con un Padre que conoce nuestras necesidades. Los intereses de Dios y de la comunidad es la preocupación fundamental que debe brotar en toda oración auténtica.

- *los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común*: La unión fraterna, llamada también Koinonía, es fundamental en el mensaje de Jesús, es una llamada a vivir el amor fraterno que humaniza, inspira, eleva, purifica y corrige nuestras relaciones humanas. El mandamiento del

amor recíproco constituye la ley de vida como único motor de transformación del mundo como instrumento potente de cambio a nivel personal y social. Solo la caridad puede cambiar completamente al hombre, respeta al otro y sus derechos, exige la práctica de la justicia, inspirando una vida de entrega de sí mismo.

- *la Fracción del Pan en las casas y comían juntos alabando a Dios, con alegría y de todo corazón*: La Eucaristía. En ella actualizamos la entrega de Cristo, la llegada de su Reino y es el centro de toda la vida cristiana: Respuesta de Amor. Ella es el sacramento de la vida compartida, rompiendo toda barrera del aislamiento y de individualismo, pues compartir el pan es compartir la vida. Es un hecho comunitario que produce la solidaridad con Jesús y los hermanos, todos estamos llamado a participar, nadie queda excluido. Es la puesta en práctica del amor mutuo, en el servicio y la disponibilidad ante los demás

- *todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que hacían*: El cristiano no puede ser indiferente a su entorno y a lo que en este se decide. No existe nada marginal y extraño a lo cual no deba de responder y sabe que le atañe. Tiene la misión de fecundar y fermentar la sociedad desde el Evangelio, es decir, actualiza cada realidad que le ha tocado vivir con el mensaje de liberación y salvífico de Cristo. Debe velar por la sociedad en que vive con solicitud misionera y salvífica porque la sociedad de los hombres es el camino primero y fundamental de la Iglesia.
- Por último, Lucas nos señala que día tras día el Señor iba *agregando a los que se iban salvando*: Es la perseverancia de los creyentes en una Alianza con Dios y con los hermanos que se convierte en una fuente atracción que fascina y conquista a los demás. Tenemos presente a María nuestra Madre, que desde la profundidad de su fe, con su "Hágase en mí según tu Palabra" (Lc1,38), supo acoger al Salvador de los hombres y se convirtió en la primera entre los discípulos de Jesucristo, viviendo su vocación cuando va a casa de su prima Isabel para servirle, en las bodas de Caná dando respuesta a una necesidad, en la cruz de pie cuando todos abandonaron y en la primera comunidad implorando la presencia del Espíritu renovador.

- *¿En qué consiste mi testimonio de vida cristiana?*
- *¿Amo la vida comunitaria forjando verdaderos lazos de amistad y fraternidad?*
- *¿Soy consciente que ser cristiano implica arriesgarse, salir de mi mismo y entregarme a los demás?*

4.-Que nos dice el Catecismo

#89: ¿A quién promete Jesús el reino de Dios? Dios quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad (1Tim 2,4). El reino de Dios comienza en las personas que se dejan transformar por el amor de Dios. Según la experiencia de Jesús son sobre todo los pobres y los pequeños.

#290: ¿Cómo nos ayuda a Dios a llegar a ser hombres libres? Cristo quiere que nosotros, liberados para la libertad (Gal 5,1), seamos capaces de amar fraternalmente. Por eso nos da el Espíritu Santo, que nos hace libres e independientes de los poderes de este mundo, y nos fortalece para una vida de amor y responsabilidad.

5.- Qué reto tendré en estos días?

Como parte del cuerpo de Cristo y de la comunidad de seguidores de Jesús, piensa en tu comunidad, reflexiona qué podrías hacer concretamente como servicio a tu parroquia y entrégaselo a Dios en una oración, luego cuando acabe este tiempo acércate a tu párroco y compártele eso a lo que te sientes llamado a servir

6.- Oración final

Gracias Señor porque me llamas a la vida y a ser persona. Gracias porque renuevas tu llamada para ser un cristiano auténtico. Gracias por mi comunidad amada y elegida por ti, para ser sal y luz en nuestra Cuba de hoy.

Canto: Una luz en la oscuridad

Una luz en la oscuridad, un arroyo de agua viva, un cantar a la esperanza quiere ser tu Iglesia, quiere ser tus manos, quiere ser tu voz, quiere ser tu imagen.

Manos pobres de Cristo, duras y secas, llenas de gracia. Manos solidarias en la miseria, que compartan la tristeza y la alegría de vivir, manos de amor y de paz, manos de hombre y de Dios.

Voz que proclamen tu existencia, tu inmensa ternura, tu Resurrección. Voz que transmitan tu mensaje, limpio y desnudo, fuente de paz y libertad, voz que sin miedo haga vibrar, en cada hombre tu voz.

Imagen del Señor del universo, autor de la vida, Padre y creador. Imagen del Señor humanizado, que es Pastor y camino, fuerza y salud en el dolor, signos humildes del Señor, en su misterio y verdad.